



REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

CASTAÑAS NACIONALES



Remolón

Con hallar una chiquilla
que salga por peteneras,
tragar mucha manzanilla
y ver aquí ó en Sevilla
dos ó tres cosas toreras,

piensan conocer á España
muchos sesudos ingleses,
y lo que se hace con maña
es darles la gran castaña
y sacarles los «parneses.»

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañi (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Pérez Urria (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodriguez Chaves (D. Angel).
Rodriguez (D. José).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
Serrano Garcia Vao (D. M.).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera Garcia (D. Francisco).

SUMARIO

TEXTO: Importantísimo.—Despejo, por Hillo-Pepe —¿Qué te calles!... por Rómulo Muro.—Noche buena embolada, por Sentimientos.—Ay, ay, ay! por Angel Caamaño.—Arte de torear (conclusión).—Ayer y hoy, por Ricardo de la Vega y Herreres.—Lances teatrales, por el Ldo. Severo.—Curiosidad, por Angel Jorro y Barber.—Fuera de Madrid, por varios.—Noticias.—Buzón.

GRABADOS: Castañas nacionales.—Geroglífico taurino.—Lo último que nos queda, por Redondo.

IMPORTANTISIMO

Continúa puesto á la venta al precio de UNA PESETA el retrato de Ponciano Diaz quinto de la colección, que creemos no desmerece de los anteriormente publicados, de cuyo exacto parecido nada decimos después de lo que la prensa en general ha expuesto.

Los de Lagartijo, Frascuelo, Guerrita y Gallito, que forman perfecto pendant con el anterior, seexpenden también al mismo precio.

Tenemos en cartera, para publicarlos sucesivamente, los de Espartero y Mazzantini, de igual clase y tamaño que los anteriores.

A los corresponsales hacemos el 25 por 100 de descuento, y previo envío de una peseta por cada ejemplar remitimos francos de porte á nuestros suscriptores en provincias los retratos que soliciten.

A todos los que se suscriban por un año al «Toreo Cómic» regalaremos el de Salvador Sánchez, Frascuelo.

Puntos de venta: en esta Administración, y en el Kiosco Nacional, plaza de Pontejos.



No es posible evadirse. Hay que hablar del dengue forzosamente, ya que ese caballero ha visitado á infinitas personas que á estas horas se encuentran lo mismo que cualquier capitalista después de haber sido amistosamente acariciado por el novillo del cencerro.

La invasión es general y el miedo también, miedo que no entiendo, pues á mi juicio y taurómacamente hablando, eso del dengue es ya muy viejo.

¿No han visto ustedes matadores con más dengues que la dama más coqueta?

De fijo que ustedes, como yo, pronuncian *jasia adrento* el nombre y aun los nombres de algunos dengosos.

¿Y si tomamos el contundente apodo de *trancazo*? En acción ha sido puesto por más de uno y de dos aficionados.

Y sino que pregunten al célebre cojo del 2, en cuyo tendido armó una sarracina horrorosa.

La *influencia* tampoco es desconocida en el mundo taurino, pues más de una vez los diestros la experimentan ante un par de velas que amenazan entrarse suavemente á registrar el fondo del individuo.

Por último, la *grippe* es enfermedad taurina que toma asiento en las botinas de las reses, y creo con lo dicho haber demostrado que, llámese como se llame, la enfermedad reinante no es desconocida para la afición en general.

¿Dicen ustedes que no acaban de convencerse de lo que he anotado? Pues señores, mucho lo siento; pero no puede dar más de sí mi humilde persona, porque, que lo crean ni que no, soy uno de los casos y tengo ahora la cabeza en el mismo desórden que el que en los redondeles se arma cuando sale un toro pegando.

Conque ustedes dispensen y rueguen á Dios se me cure pronto este demonio de *grippe*, *trancazo* ó *dengue*.

Dicen de Méjico que ha trasladado sus reales á aquella República el célebre y acreditado *Destripador*.

Como por allá la gente taurina y la no taurina no está enterada de los gustos especiales de D. Jack, me permito advertirles que su mejor tarea es la de destripar criaturas.

¡Ojo, pues, amigos Niño, Nene, Chiquito, Pollo y demás gente menuda, pues el día menos pensado los pesca con el engaño de la compra de unos dulcecitos y ¡ris! destripados.

Vuelvo á repetir á ustedes que de ningún modo me es posible continuar y bien á mi pesar abandono la pluma.

Porque quería decir á ustedes algo del geroglífico, algo de Pérez Urria, cuyo libro...

Vaya, que me meto en la cama á ver si sudo más que *Currito* cuando no quiere hacer nada bueno.

Es decir, siempre.

HILLO-PEPE.

¿QUE TE CALLES!...

—Vamos, hombre, que te calles porque yo no he de creerte *enjamis* que el *Pasafloa* fué puntillero del *Fabe*. Y no vuelvas en tu vida á contarme lo que es ese, porque sé mejor que tú su historia, y sé que no tiene ni *lacha*, ni corazón *pa* arrimarse á los *bureles*. No es que yo le tenga *tirria*, pues no soy de los que creen que son unas *eminencias*; pero sé perfectamente que es *na* más un calabaza de los que habla tantas veces Pérez Urria en EL TOREO COMICO, *ya* que te enteres. Y que no se venga aquí dándose las de paquete, ó le hago hacer una plancha

delante de *ta* la gente.

Pa ser torero, es preciso

presentar antecedentes;

pongo por caso, poder

alternar con seis ó siete

maestros, como yo alterno

tos los días mismamente.

Saber sop'arse unas copas,

haber *toreao* en el Puente,

tener *chanchullos privados*,

tener un tr je decente

y la mar de condiciones

que ese embustero no tiene.

Qué ha de tener. ¡Si no sabe

na de toros, mayormente!

Como que *dendo* que vino

de su pueblo, ha estado siempre

para no morir de hambre

ni dormir á la *intemperida*

con el bote y la escalera

¡estropeando carteles!

RÓMULO MURO.

NOCHE BUENA EMBOLADA

Esto va de mal en peor.

Pregunten ustedes á esos chicos novilleros que viven de su trabajo ó de sus tr bajos y se convencerán de la verdad de lo que digo.

Porque en otras temporadas, hace cuatro ó cinco años, con lo que *cuasi*quier chico *sinvergüenza* se torea ó se dejaba torear por los novillos, bien en Madrid ó bien en las afueras, podía juntar, no digamos una fortuna, pero sí unos duros para estos días de Pascua.

Y aun en la misma Pascua se han dado novilladas en varias partes.

Y que si no lo tenía uno, lo tenía *otra*; es decir, que no le faltaban al maleta cinco duros, fueren ganados por él ó por ella, que para el caso era lo mismo.

Pero si ahora tampoco ellas ganan dos pesetas.

Parece que se han acabado para siempre los novillos.

Y eso de que un matador de toros ó un empresario ó un padrino adelanten un par de onzas, hasta que empiece el novillero á desenvolverse, cuando llegue la temporada, pasó también.

Ya no hay recursos

—¡Y que lleguen unos días tan señalados como estos y se vea un hombre sin una peseta!—opina uno de los chicos novilleros que más revolcones ha sufrido en lo que cuenta de vida torera.

—¿Y qué has de hacer? como que aquí no torea ya más que Sagasta—opina otro.

En invierno apenas se ve un torero en Madrid.

Unos están en sus casas, allá abajo, y otros en el Mundo nuevo.

Del ramo de jóvenes maletas quedan algunos, aunque pocos ejemplares en la Puerta del Sol, en los días claros y en pelotones como los panecillos del Santo.

Parecen habitantes de otros planetas, que están en Madrid con licencia temporal.

No se acostumbra la vista en invierno á unas figuras tan majas.

Vamos, que aquí lo único que queda es torería de gorra, salvo media docena de toreros de verdad.

La Pascua de Navidad es para ellos lo que la Cuaresma para otra clase social.

—¿Tienes ya el pavo, Telaraño?

—Sí, pero no le he tentao entuavía.

—¡Ah! ¿lo le has tentao? ¿Necesitas un picader?

—No, quiero castigarle mucho.

—¿Y los capones?

—Los están apañando pa que lo sean.

—A mí me han enviado ya los aguinaldos.

—¿Quién?

—La empresa de Río Janeiro, que quiere que vaya yo á torear el año que viene.

—¿Quién es el empresario, Romero?

—¿Cómo está esa plaza Mayor!

—¡Mira que para soltar allí dos toros del Duque! ..

—¿Te vendrías tú de vacío en un caso así?

—¿Yo? no me vengo sin banderillas, aunque me voltee el animal.

—No eres de los más falsos.

—Comparado contigo, que podías llevar en estuche el mismo par á todas las plazas...

—Perdona, Guerrita.

—No soy Guerrita, pero entro y llego con verdad, y cuadro en la cabeza y sé medir los terrenos.

—Tú sabes mucho: ya ves cómo has sabido comprarte el pavo.

—¿El pavo? ¿quieres ver tú lo que tardo yo en tener pavo?

—Pero ¿qué has de tener? De lance.

—¿Y el tuyo, cómo le has tomas?

—Por derecho; vamos, nuevo.

—Me creí que era el mismo que se comió la última Navidad Pepe-Hillo.

—Como tú eres tan torero...

Y gracias á estas conversaciones se pasa la Pascua y se resigna la gente.

Porque si no...

¡Cuidado que verse un hombre sin seis ú ocho onzas de oro para tirar en estos días!

Se está uno jugando la vida todo el año con las fieras, y ¿para qué?

SENTIMIENTOS.

¡AY, AY, AY!

Mucha capa de raso,
muchos brillantes,
para andar presumiendo
por esas calles;
y en saliendo á la arena
dolor de tripas,
ignorancia, asco, miedo,
sorullo y jinda.

Por los toros solamente
me dejé el pelito largo,
y á fuerza de revolcones
los toros me lo cortaron.

Mare de mí vía
qué cosas suceden.
Parece que toos en er cuerpesito
tenemos er dengue.
Tenemos er dengue
sigún yo me pienso,

porque estamos ya toos aburríos
de no ver un cuerno.

Tres chicos de Frascuelo,
tres de Guerrito,
tres de Rafael Molina,
son nueve chicos.
(Asín sumaba
uno que deprendía
las matemáticas.)

Dicen que temes morir
de cornada de berrendo.
No temas, porque los toros
á nadie tiran los cuernos.

¡Pobresiya mare
la de aquer torero
que ha salío con vía de casa
y lo güerven muerto!

ANGEL CAAMAÑO.

ARTE DE TOREAR A PIE Y A CABALLO

(Conclusión)

Para picar sin perder tierra, el picador debe citar al toro y dejarle llegar á la vara sin mover el caballo. Estando en jurisdicción y humillando, le pone la puya, cargando sobre el palo y haciendo por despedir al toro al encontronazo por la cabeza del caballo. Si el toro, por su recargue continuo, le come el terreno al picador, éste le debe hacer girar por la izquierda y salir con piés.

Picar á toro levantado, es lo mismo que se hace cuando el toro sale y viene en ese estado, y tal suerte es la que da mejor resultado, por la sencillez del toro. El picador en su terreno, esperará al toro, se arma, y cuando llegue á jurisdicción, se carga sobre el palo, searga el caballo y muestra al toro su terreno, que lo toma al momento, sin que el picador

tenga que salir por piés. Con los toros pegajosos, es necesario no dejarlos llegar mucho para no hacer el encontronazo violento, y hay que cargarse con toda la fuerza posible sobre el palo, á fin de que tomen la salida y den buena remate; mas si no la toman, se endereza un poco el caballo y se le mete en las piernas.

Para picar á los toros en su rectitud, es preciso que se hallen materialmente parados. El toro debe estar mirando directamente á las localidades, ó un poco oblicuo, pero algo desviado de las barreras; el picador se le pondrá delante en su rectitud lo citará y lo dejará venir, hasta que llegue á la vara. Cuando la haya tomado, en la humillación se cargará sobre el palo para que el toro no bese al caballo en el encontronazo, y le mostrará su salida sacando á la vez el caballo por la izquierda para tomar el terreno que les corresponde.

Para picar al toro atravesado es necesario que esté aplomado y en quereencia. Esta es diferente de las otras suertes, porque no se cita teniendo el caballo de cara al toro, sino atravesado; esto es, presentándole el costado derecho; se le obliga á embestir, y luego, después del encontronazo, se meten espuelas al caballo y se sale por delante de la cabeza del toro.

Picar á caballo levantado necesita mucha destreza y un caballo de buena boca y bien avisado. Se deja llegar al toro á la vara y se tercia el caballo hacia la izquierda; estando la res en el centro, en vez de despedirla al encontronazo, se la deja seguir hacia el brazuelo derecho del caballo. En esta situación, y al derrotar el toro, la mano izquierda del gineete habrá levantado de manos al caballo, echándole á la derecha, buscando los cuartos traseros del toro y saliendo con piés. Como se comprenderá, quedan cambiados los terrenos, el caballo en salvo y el toro castigado. No puede haber cogida en esta suerte si se hace á tiempo y es muy bonita, aunque muy difícil (1).

Las reglas para la suerte denominada «del Sr. Zahorero» están en un todo conformes con los principios que sirven de base en el toreo á pie.

Para ejecutar dicha suerte, se espera á que el toro esté en la misma disposición que para la suerte á la verónica; pero el costado derecho deberá tener el terreno de adentro. Situada así, se le cita al toro, y conforme llegue á jurisdicción y humille, se le pone la vara, se carga el cuerpo sobre el palo y se mete el caballo en el terreno de adentro, obligando al toro á tomar el suyo, que debe estar franco, y á que salga con piés, quedando el caballo sin moverse.

CAPÍTULO II

Modo de acosar, de derribar y de enlazar.—Cuando un hombre á caballo va persiguiendo á las reses en el campo, éstas, por bravas que sean, huyen.

De aquí el acoso, suerte que es muy bonita y nada expuesta.

Se hace metiéndose el hombre á caballo entre el ganado, después de marcar de antemano la res que se quiere apartar. La persigue sin cesar, procurando que salga de la pira; cuando ya está enteramente fuera, se la excita con la voz y el ademán obligándola á salir huyendo.

Entablase la persecución interrumpiéndose cuando es necesario para evitar su vuelta á la pira que es su quereencia, para que continúe huyendo.

Cuando á la res la faltan las piernas ó cuando es de mucho coraje, suele pararse para acometer. En tal caso, se muda el viaje dejando libre la quereencia y así empieza el acoso de nuevo terminando en la pira.

En las plazas se ejecuta esta suerte cuando el toro huido por demás, no deja de correr y hay que acosarlo para pararle y poder ejecutar las suertes.

Derribar.—Una de las suertes más bonitas que pueden hacerse desde el caballo, y no todos sirven para el caso, pues se necesita fortaleza, ligereza, maña, y sobre todo estar acostumbrado á este ejercicio.

Tan esencial es esta condición, que llevando un caballo maestro, apenas tiene que hacer nada el gineete para dirigirle y verificar la suerte con mucho lucimiento.

Con un caballo malo es impracticable, á pesar de lo muy inteligente y práctico que sea un gineete.

Hay dos ó tres modos de derribar, que se diferencian muy poco.

El mejor es el que se llama á la falseta, que empieza por acosar la res conservando una distancia de 25 á 30 varas, y echándose un poco hacia el costado derecho.

Al presentarse la ocasión apriétase el caballo cuanto se puede, de modo que la línea que describa en su viaje vanga á formar un ángulo bien obtuso. Al pasar el caballo junto á los cuartos traseros de la res, el gineete, teniendo la jurisdicción, echará todo el palo adelante para ponerle la puya en el nacimiento de la cola. Carga bien el caballo sin dejar de hacer fuerza hasta deribar á la res en el suelo.

Se debe tener especial cuidado para no atravesarse, llegar á tropezar y caer con el caballo á tierra, y deben usarse las garrochas largas y ligeras con muy poca puya, para poder manejarlas como el caso requiera.

La garrocha debe llevarse agarrada cerca de la extremidad y apoyada en el brazo izquierdo para no armarse hasta el momento de poner la puya á la res, pues de lo contrario no puede enfirse el peso que hace todo el pale adelante, cansase el brazo, falta la fuerza y es incierto el golpe de vista.

Hay otro modo de derribar, que se llama de violin, en el cual la garrocha pasa por cima del cuello del caballo y viene á quedar al lado izquierdo. Se usa poco y no ofrece ventajas.

Hay otros pero no merecen detención por el poco interés que ofrecen.

Para enlazar. Es necesaria una cuerda delgada y fuerte con un anillo en una de las puntas para meter por él la otra punta y formar así un lazo corredizo, el cual se coloca en el extremo de un palo de dos varas de largo no muy pesado, para poder echarlo mejor en las astas del toro y dejarle enmaromado. La faena empieza por acosar al toro hasta ponerse junto á su costado izquierdo yendo el gineete prevenido para, si se vuelve, alejarse con presteza.

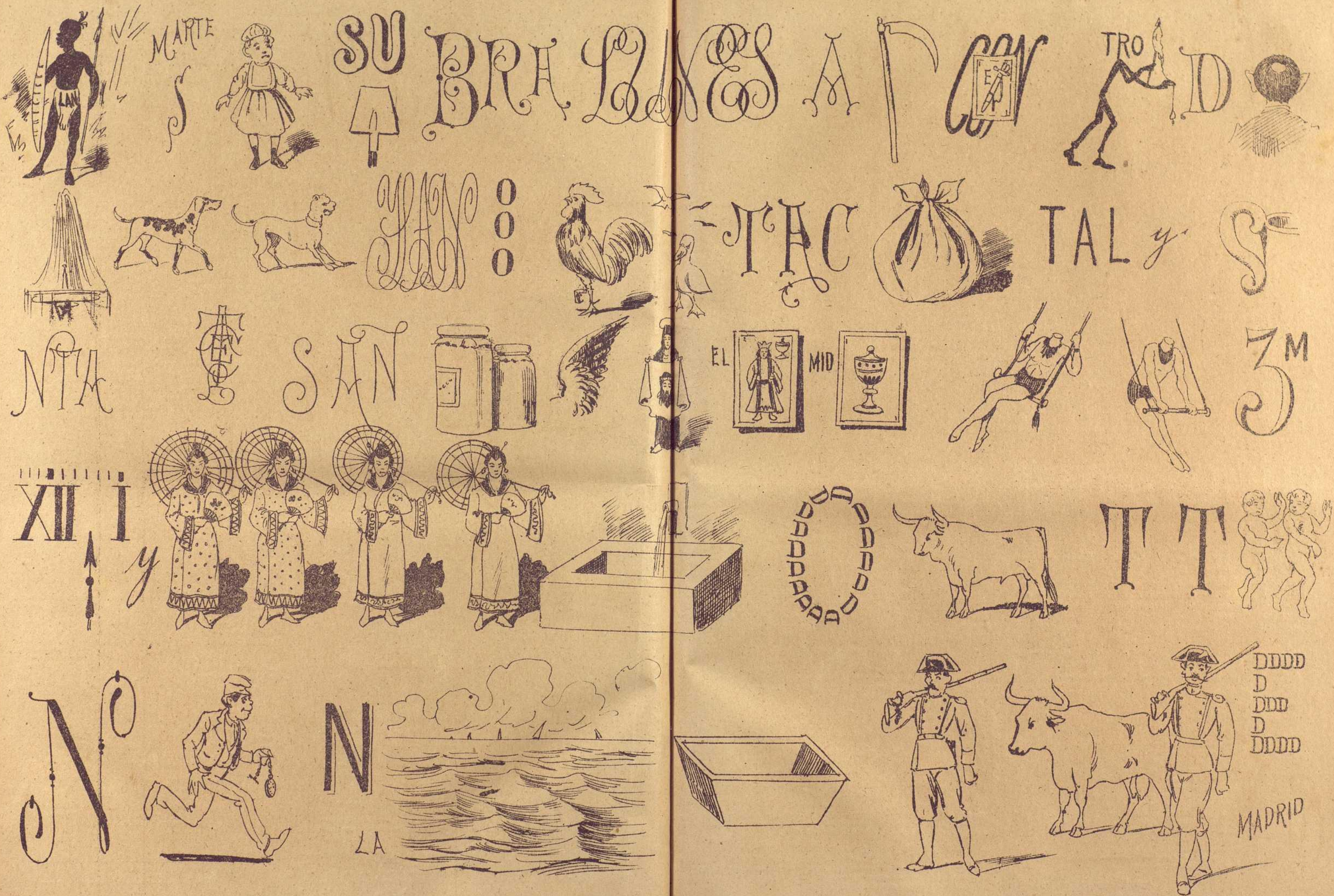
Se puede enlazar también tirando la cuerda al estilo americano.

De las suertes de enlazar y de picar á pie, como ya hace muchos años que no se usan, no creemos necesario ocuparnos.

Y pareciéndonos haber llenado todos los requisitos esenciales para hacer bien comprensible esta segunda parte de nuestro opúsculo, ponemos fin á nuestro ARTE DE TOREAR A PIE Y A CABALLO.

MANUEL DOMINGUEZ

(1) Y tanto que la conocemos... de oídas. Solo á Juaneca se la hemos visto ejecutar hace algún tiempo.



La primera solución EXACTA que se reciba de Madrid y la primera EXACTA que llegue de provin-
cias, obtendrán como premio un décimo de la lotería nacional núm. 7.822 para el sorteo de 31 de Di-
ciembre de 1889.
Los demás señores que acierten ganarán TODOS un retrato de Rafael Guerra Guerrita.



AYER Y HOY

(SONETO)

Este que veis aquí, con lanza y casco,
á caballo en un gran corcel brioso,
es de Castilla el hombre más famoso;
de la ilustre familia de los Vasco.

Y el otro que aquí veis, Pépe el Tarasco
montado en un rocín muy asqueroso,
es andaluz, y el ser más mentiroso
de toda la familia de Carrasco.

Lanceaba los toros el primero
con donaire, valor y maestría,
y el segundo los abre un agujero
y corriendo se va á la enfermería.

¡¡Qué diferencia va del caballero
que lanceaba, al picador de hoy día!!

RICARDO DE LA VEGA Y HERREROS.



El mundo comedia es, ó el baile de Luis Alonso.—Sainete en un acto, original de D. Javier Burgos, estrenado en el teatro Español el 14 de Diciembre de 1889.

El título mismo de la obra estaba pregonando un cuadro de costumbres populares á lo Ramón de la Cruz, y en verdad que el público que eso buscaba, no halló fallida su esperanza. Es el nuevo sainete un conjunto de gracia y donaire que mantiene la risa constantemente y no da lugar á pensar sobre el mayor ó menor enredo, que en estas obrillas es siempre flojo, ni tampoco á la novedad de los tipos.

Escribir así, es volver por los fueros de la escena cómica, y consuela en medio de la actual revistomanía ver que hay autores todavía, que saben manejar la pluma sin hacer avergonzar al buen gusto.

X

Las tres cruces.—Comedia en tres actos, original de D. Juan José Herranz, estrenada el 15 de Diciembre de 1889 en el teatro de la Comedia.

Aunque se estrenó en domingo, lo que significaba por parte de la empresa poco deseo de hacerla triunfar, la obra tuvo más éxito que todos los engendros traducidos con que la Comedia nos obsequia. ¡Buena lección para los galómanos!

X

Misa de Requiem.—Sainete cómico lírico en un acto, libro de los señores Perrín y Palacio, música del maestro Nieto, estrenado en el teatro de Apolo el 16 de Diciembre de 1889.

Con notas de canto llano y todo nos anunciaron la obra, y por esta vez, el título, que olía á difunto, no enterró la nueva producción. Esto no significa que la cosa sea una maravilla, pero, acostumbrados á los fracasos de Apolo, la *Misa de Requiem* resulta *misa de gloria*. A ver si esta misa es el principio de la resurrección de Apolo, que buena falta le hace.

X

TEATRO DE LA ZARZUELA.—Teniendo *El padre alcalde*—á nadie maravilla que siga este teatro—con brillante acogida;—pues es de los actuales—en obras y en artistas—uno de los mejores—y el de menores gritas.

LICDO. SEVERO.

CURIOSIDAD

A Currito, Felipe, Agujetas,
Lagartijo, Badilla, Pepín,
Mazzantini, Corito, Totillas,
Pastor, Torerito y Valladolid;
á Frascuelo, Currincho, Cirilo,
Juan Molina, Cava-ancha, Antolín,
Calderón, Barberillo, Pegote,
Guerrita, Prímto, Almendro, Albañil;
al Ostión, Lagartija, Gallito,
Mateito, Ramón, Valentín,
Victoriano, Metodo, Mojino,
al Chuchi y al Pito, y á todos en fin,
los que de una manera ó de otra
torearon este año en París,
les pregunto (y ustedes dispensen):
¿Qué tal chocolate tomaban allí?

ANGEL JORRO Y BARBER

FUERA DE MADRID

MÉJICO

17 DE NOVIEMBRE DE 1889

Novedad de la fiesta taurina:
el debut de Pepillo Centeno,
que á sus órdenes lleva muchachos
casi todos nacidos en Méjico,
lo que indica á las claras que el hombre
se ha venido solito y á pelo.

El ganado fué de por acá, y lo que hicieron, y lo que con ellos ejecutaron, ahora lo sabrán todos los que lean.

El primer bicho, castaño de pelo, largo de armas y sobrado de carnes para lo que aquí se usa, se avistó seis veces con los gendarmes á regañadientes, ocasionando un golpazo y dando ocasión á que los directores desliaran la manta.

Tres pares y medio
pusieron los chicos,
uno dos enteros,
y el otro uno y pico.

Después de lo que el señor Centeno, con mucha prosopopeya largó seis varas de tela de primeras, después otros tres muletazos, otros tres luego (uno de rodillas) intercalando una corta é ida, un pinchazo medianoje y un buen descabello. (Algunas palmas.)

Solo cuatro picotazos
aguantó
el segundo bicharrao
que salió:
hizo un quite Antonio Flores
que gustó,
y en seguida al otro tercio
se pasó.

Un muchacho, que no me es desconocido, pero cuyo nombre ignoro, salió de primeras midiendo mal los terrenos, por lo que fue derribado y pisoteado. La cosa no pasó de pisotones y rotura de la taleguilla, gracias á Centeno que acudió al quite lanceando con frescura. El caído se retiró á la confitería (que diría *Sentimientos*, y en re su compañero (el del caído) y otro, agarraron tres pares regularcitos.

Flores, previos cuatro muletazos, saltó un escopetazo trasero que hizo doblar al toro. (Palmas.)

Al tercero le tomó de capa Centeno sin lucimiento, y el torote sufrió cuatro pinchazos sin gran valentía, golpeando á un gineete que se parecía en lo desgarrado á los diestros que el anciano Medraño presenta en las mojigangas madrileñas.

Cuatro pares bastante malitos metieron dos apreciables señores,
y salió Pepe Centeno
que pasó las de Cain
para matar al malsín
mediante un sopapo bueno.

El toro se había declarado prófugo. Centeno aprovechó y oyó aplausos.

El cuarto bicho, con más voluntad que ninguno comenzó, si bien luego se descompuso.

En junto tomó siete merengues.

Los chicos le clavaron en varios tiempos cuatro palillos, y Flores le envió al otro barrio con dos ó tres golpes de refajo y una baja, de la que murió el toro entre vallas, á donde había saltado dos ó tres veces.

Salieron dos toros
que fueron devueltos
el uno y el otro,
y al fin un pequeño
muy flaco, muy flaco,
quedóse en el ruedo.

Después de cinco entradas que hizo con más voluntad que fuerza, salió el debutante con los palillos sin que lo hubiese pedido nadie (á lo menos que yo sepa).

Lo cual, señor de Centeno,
que aquello no estuvo bueno.

Como que metió dos pares y medio, peor que el último novillero.

Después agarró los trebejos, y descompuesto totalmente, arreó unos pocos malos pases, media sin meterse lo bastante, un pinchazo, otro, otro ganándose un zurrío, una trasera y perpendicular y un descabello después de sacar el sable. (¡Le aplaudieron!)

El siguiente cornudo también fué remitido á los patrios lares, sustituyéndole un retinto, tan voluntario, que llegó á celebrar nueve ó diez conferencias caballerescas.

Tres pares y medio malitos
le pusieron entre dos chiquitos
y Flores dió ¡pásmeuse ustedes! OCHO pases y una estocada cuya calificación no encuentro.

Ello fué que el toro murió y al hombre le tocaron las palmas.

Me han dicho que después se lidió otro torote y que se armó un lío sobre quién había de matarle. Nada de esto sé, pues tuve precisión de abandonar la plaza una vez muerto el último toro de Flores.

ALCANCE

Sin hacer grandes proezas el ganado, fué mejor que el de la corrida pasada y resultó la función algo más pasadera.
La gente de á caballo cumplió bien.

No así la de á pie, pues por regla general los émulos de *Cuco*, *Muñiz*, *Pablito*, etc., estuvieron pero muy malos.

CENTENO.—Hace ya mucho tiempo ví á este diestro en Sevilla torear, me parece que con *Manolo Espartero*, y excepción hecha de que se adorna algo más pasando, le encuentro lo mismo que entonces. Algún valor, no poca monería, pero en general falta de arte. En lo que estuvo muy bueno fué en quites, especialmente en el que hizo al banderillero que cayó. Banderilleando, pésimo.

FLORES.—Lean ustedes lo que dije en mi anterior, y me ahorro gastar tinta y papel.

24 DE NOVIEMBRE

Se lidiaron seis bichos, todos negros, que no dejaron títere con cabeza hasta el punto de que yo creí que el presidente iba á ser volteado.

Entre todos tomaron treinta y cinco puyazos á cambio de no pocos leñazos superiores, entre ellos uno que sufrió cierto piquero que gracias á su serenidad y valentía no sufrió un percance, pues al quite no hubo nadie. Los banderilleros parearon mal, muy mal, excepto el sexto toro que salió bien adornado.

CENTENO.—No llegó á estoquear porque al tomar de muleta al primer toro este le tiró después del enganche, clavándole otra vez al levantarse; se retiró á la enfermería en donde exminado resultó tener una herida de cuatro centímetros de profundidad por seis de extensión, en el ano, en la terminación de la espina dorsal.

FLORES.—Harto hizo con no dejar vivos los seis toros que tuvo que matar por la desgracia ocurrida á su compañero. En nada varió su manera especial de torear.

Uno de los muchachos fué también cogido momentos antes que Centeno, resultando con contusiones nada graves. El suceso ocurrió al intentar el cambio de rodillas.

Aunque no lo he presenciado, pues no poseo el don de la obicuidad, sé que *Faco de Oro* esta misma tarde ha sufrido un achuchón toreado con *Hermosilla* en la Plaza del Paseo.

Me aseguran que no es cosa de cuidado. A la orden.

TEODORITO.

VALENCIA

Sr. D. Angel Caamaño.

Mi querido amigo: Han terminado (por ahora) los espectáculos taurinos en esta Plaza de Toros, y ya nadie se acuerda de los cuernos.

El frío consigue lo que no han logrado todas las sociedades protectoras de animales, esto es, que los aficionados á la fiesta no nos acordemos ni de *Lagartijo*.

La última noticia de la temporada (y quizás del año), es que en Julio próximo se darán cinco corridas.

Estoquearán en la primera y segunda *Lagartijo* y *Guerrita*. En la tercera y cuarta *Mazzantini* y *Espartero*, y en la quinta los cuatro matadores tumbarán ocho toros.

En Junio próximo se dará en Castellón una corrida, en la que *Mazzantini* será único espada.

Conque salud y muchas prosperidades para año Nuevo y el segundo premio (1) del sorteo de Navidad.

De usted afectísimo seguro servidor,

RELANCE.

EN LA HABANA

Sin haber recibido hasta la fecha la revista que un amigo nuestro nos prometió, tomamos detalles de los periódicos de la localidad á fin de dar á nuestros lectores noticia de la fiesta aunque sea por extracto.

Se lidiaron por las cuadrillas de *Matito* y *Valladolid* un toro de Orozco y cinco de Granja, sobresaliendo el sevillano.

Matito agradó bastante, tanto en brega como estoqueando. Pareó al quinto con gran lucimiento.

Raimundo mató dos toros medianejamente, pues no tuvo á bien acercarse ni con el trapo ni con el pincho.

Mésizo estoqueó el último con acierto. *Serranito* y *Cerraforo* fueron los mejores en cuestión de banderillas, dando el primero con limpieza el salto de la garrocha.

El público, en general, no quedó muy contento de la fiesta.



Rectificando una noticia que dimos en el número anterior, diremos que irán á Valladolid las cuadrillas citadas á inaugurar la nueva plaza que, según cuentan, es de primera.

Como en otro lugar decimos, nuestro director posee la enfermedad reinante, y huelga decir que nos alegraremos de su restablecimiento.

Otro tanto decimos de *Sentimientos*, que lleva en cama unos días, haciendo notar su falta á todos los que se deleitan leyendo sus trabajos.

Manuel Díaz Lavi, continúa en el mismo estado gravísimo, según noticias recibidas de Cádiz.

Dicen de Bilbao que el día 18 un buey se escapó del matadero del Tiboli y echo á correr por diferentes calles, ocasionando algunos sustos y carreras entre las numerosas personas que encontró á su paso.

Por fin fué cogido el animal en la calle de la Ronda y conducido nuevamente al matadero.

La empresa de Barcelona tiene ya compradas, para el año próximo, seis corridas de los ganaderos siguientes: Cámara, Concha y Sierra, Saltillo, Anastasio Martín, Carrigüiri y *Lagartijo*, no teniendo aún ultimados los contratos de los matadores, que abriga el propósito de que sean *Lagartijo*, *Cara*, *Mazzantini*, *Espartero*, *Guerrita* y *Angel Pastor*.

La corrida de inauguración está fijada para el primer domingo de Mayo, lidiándose toros de Camara por las cuadrillas de *Mazzantini* y *Espartero*.

Se han alistado como socios del «Círculo Nacional» la mayoría de los ganaderos andaluces.

La inauguración del «Círculo» se verificará en breve.



D. R. C.—Madrid.—Sirve y la publicaré pronto.

Escalofrío.—Como mal hecha no está, pero tiene cierta tendencia verde que la estropea. De lo otro, ya sabía yo que los hay muy brutos.

D. C. S.—Madrid.—

Créame usted, jovencito, que eso ya es muy viejecito. Y el artículo que envía es más viejo todavía.

D. A. G.—Madrid.—Aprovecharé una solamente.

D. J. B.—Méjico.—Salud, *barbán*. Recibida carta que no contesto por el maldito *dengua*. De lo de A. D. no hay nada, pues no ha podido arreglarse el negocio. De todos modos un millón de gracias. ¿Y mi obrita? Quedo como siempre á su disposición.

Tony-ito.—Madrid.—Con ese mismo asunto hizo dos composiciones *García Vao*. Vea usted como no puedo complacerle, y lo siento porque está bien escrita la carta.

Zapata.—

Esto se llama meter la pata hasta la corva, señor *Zapata*.

D. Y. R.—Madrid.—Como es costumbre general, á fin de año. ¡Eso se le hubiera ocurrido al *Chuchil*!

Plancheta.—Madrid.—Aprovecharé uno.

Mariposa.—Barcelona.—¿De veras cree usted que eso tiene novedad? Pues es preciso que salga usted del error.

Un aprendiz.—¡Guasón!

JABON B. BAIN

ANTISÉPTICO AL NAFTOL

Bajo la forma usual y agradable de un jabón de tocador, esta preparación es doce veces más antiséptica que el ácido fénico puro, y presta los mayores servicios á los cirujanos: se emplea con el mejor éxito como preservativo de las enfermedades contagiosas en las afecciones de la piel, *pústulas*, *empeines*, etc.

Al por mayor: B. Bain y Fournier, Rue d'Amsterdam, 43 París.

MADRID

Imprenta de Alfredo Alonso.—Soldado, número 8.

(1) El primero lo quiero para mí.



Lit. L. Brabo, Desengaño 14 y Sandoval 2.



-Para que no sea ni la de usted ni la mía,
si dos treinta reales y unas copas. ¿Hace?

ANUNCIOS

JUAN RIPOLLÉS

CAMISAS
CAPOTES
MONTERAS
MEDIAS
CORBATAS

CAMISERO, PRÍNCIPE 8
MADRID

GALERIA TAURINA EL TOREO CÓMICO	RETRATOS PUBLICADOS A 1 PTA EJEMPLAR	LAGARTIJO FRASCUELO GALLO GUERRA PONCIANO DIAZ
COLECCIONES DE EL TOREO CÓMICO DE 1888 PUNTOS DE VENTA { SAN VICENTE 15 pta KIOSCO NACIONAL PLAZA DE PONTEJOS	ENCUADERNADA 10 PESETAS SIN ENCUADERNAR 8 "	

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS
SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anecdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre	1'75 pesetas.
	Semestre	3'50
	Año	6
PROVINCIAS	Semestre	3'50
	Año	6
	ULTRAMAR Y EXTRANJERO	Año

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 CÉNTIMOS. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número.

Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Móvil, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL.

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de toros para las corridas de toros, tanto en negro como en color, pueden dirigirse desde luego á la Administración del Toreo Cómico con la seguridad de quedar complacidos.